

Vengo a vivir y celebrar mi fe con vosotros...



El pasado día 23 de septiembre fui nombrado párroco de la Parroquia de Santa María de Daimiel, en sustitución de D. Félix Fernández Villa. Me llamo Valentín y nací en Porzuna (Ciudad Real). Llevo veinticuatro años de sacerdote y he ejercido mi ministerio doce años en los pueblos del Valle de Alcudia, uno por estudios en Salamanca y los once restantes en Villarta de San Juan, de donde acabo de venir.

Salir siempre supone encontrarse con algo **nuevo**. Nuestra *misión* es sinónimo de *envío*. Y todo envío significa salir de algo para ir a otro lugar y a otra realidad.

No se trata sólo de una salida geográfica, de un simple cambio de pueblo. Es mucho más: es salir de una *comunidad cristiana* en la que has orado y celebrado tu fe, es salir de unas *relaciones humanas*, y de unos *amigos*, y de un *ambiente*, y de unos *valores* y de unas *tradiciones*,... y hasta de una *casa* que ha sido tu hogar durante años. Como decía San Juan de la Cruz, refiriéndose a la misión, “*es dejar unos caminos ya andados y conocidos.. para adentrarnos en caminos no andados y no conocidos*”. Y os confieso que esta “nueva y desconocida” situación me produce una cierta inseguridad y algo de miedo.

Ya Pablo, cuando escribía a los cristianos de Corinto, les decía: “*Yo, hermanos, cuando fui a vosotros, no fui con el prestigio de la palabra o de la sabiduría,.. sino que me presenté ante vosotros débil, tímido y tembloroso*”. Es verdad, en mi nueva misión no existe otro camino que este: el de la **debilidad**.

Y con esta condición me presento a vosotros para ayudar a crear algo nuevo y que siempre está naciendo, para colaborar en la construcción de lo que Jesús de Nazaret llamaba el Reino de Dios.

Volviendo a San Juan de la Cruz, y refiriéndose a la persona humana, decía que “*el alma, en su camino hacia Dios, camina a oscuras y segura, porque sabe de quién se ha fiado*”. “Sé de quién me he fiado”. Esta es mi fuerza al llegar a vosotros. Tengo la **confianza** puesta en el Señor. Soy consciente de que no soy salvador de nada ni de nadie: vengo a vivir y celebrar mi fe en Jesús con vosotros.

También soy consciente de que, a veces, es más apasionante el camino que el destino. Vengo a vivir este camino con vosotros y vosotras. Vengo con **ilusión** y **alegría** a conocer vuestro pueblo y su historia: a conocer todo aquello que ha dado sentido a vuestras vidas.

Sé que no parto de cero. En Daimiel hay un **camino** de mucho tiempo y una experiencia fuerte de interparroquialidad. Muchas cosas y campos pastorales

se viven interparroquialmente. Ahí está el trabajo realizado por los Consejos Parroquiales. Yo me sumo a ese espíritu y colaboraré, como no podría ser de otra manera, en hacer crecer ese sentido eclesial y comunitario.

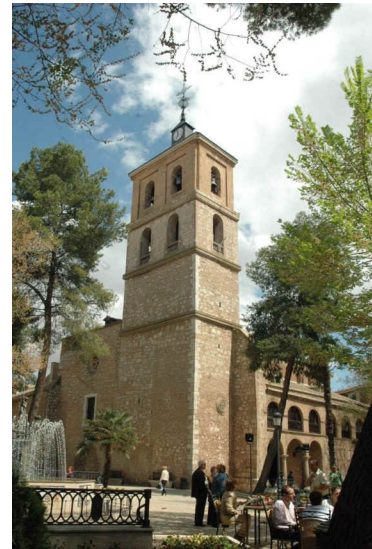
En definitiva, vengo a caminar con vosotros y sé que todo camino supone ya un **recorrido** hecho, un **ritmo** y un **equipaje**, un saber **hacia dónde**,.. y un hacerlo en grupo, en **comunidad**.

Desde aquí, quiero agradecer a **Don Félix** su entrega y dedicación durante más de treinta años en esta Parroquia de Santa María. A él me une una larga amistad, pues estuve de párroco durante varios años en su pueblo natal: Hinojosas de Calatrava. ¡Cuántos paseos y momentos juntos! Félix, tú lo sabes, una vida entregada y gastada por Cristo no se queda sin recompensa.

Cuando, Don Antonio Algora, nuestro obispo, me llamó y me nombró párroco de esta Parroquia de Santa María, me dio un encargo muy concreto: trabajar **interparroquialmente**. Trabajar por esta Parroquia a la que he sido enviado y unir los esfuerzos y proyectos con la Parroquia de San Pedro, de tal manera que intentemos ser reflejo de una única Iglesia en Daimiel. Este es también mi deseo y es el deseo de los sacerdotes, religiosos, religiosas y seculares de las dos Parroquias de Daimiel.

Y nada más, pedir a María, la **Virgen de las Cruces**, que a todos nos ayude en este camino.

Un saludo para todos.



***Valentín-Vicente Sánchez Rojas,
Párroco de Santa María La Mayor***